



### Evolución de la Población Española

Gracias a la existencia de fuentes de información como los Censos y distintos recuentos de población es posible reconstruir buena parte de la evolución histórica de la población. Sin embargo, nuestro conocimiento de la población es sólo aproximado cuando nos referimos a épocas pasadas en las que la información censal contiene algunos problemas y omisiones, o bien, simplemente, no existen censos como tal, y hemos de estimar las características de la población a partir de recuentos parciales, la mayoría de las veces realizados con fines ajenos al conocimiento explícito de la población y las dinámicas demográficas.

De este modo, sabemos que la evolución de la población española está marcada por una larga etapa de bajo crecimiento demográfico en la que los efectivos de habitantes en la península no superaban los diez millones de habitantes. No es hasta prácticamente el siglo XIX cuando comenzamos a apreciar un claro y constante aumento de la población, ligado a una serie de cambios que impulsaron la denominada "transición demográfica". La población española experimenta las tasas más altas de crecimiento durante el siglo XX. Durante este siglo la población pasa de algo más de 18 millones de habitantes a 40 millones.

Fuentes: Censos de Población (varias fechas), Madrid; INE, VV.AA. (1984), Geografía e Historia de España y de los Países Hispánicos, Barcelona; Vicens Vives, Domínguez Ortiz, A. (1986), El Antiguo Régimen en los Reinos Godos y los Austrias, Madrid; Alianza Universidad INE, Anuario Estadístico 2000-2002, Madrid; Nadal i Oller, J. (1991), La población española (siglos XVI a XXI), Barcelona: Ariel.



### La Transición Demográfica en España

La Transición Demográfica es, sin duda el proceso de cambio más importante de los que han afectado a la población y sus dinámicas a lo largo de la historia. Consiste en la transformación de las pautas de crecimiento de la población, pasando de un régimen demográfico donde las tasas de natalidad y mortalidad son elevadas a otro donde ambos componentes de la población tienen unos niveles bastante bajos. En ambos extremos de esta transición el crecimiento demográfico es modesto, pero en el proceso de cambio, sin embargo, se producen grandes excedentes poblacionales gracias a la separación entre las tasas de natalidad y mortalidad. España inició su transición demográfica a finales del siglo XIX. Las primeras etapas son inestables y no es hasta el siglo XX que este proceso se consolida. Durante el mismo, la mortalidad cae de forma importante seguida a corta distancia por la natalidad. No obstante, no se trata de un cambio lineal, sino que se producen ciertas interrupciones, como las crisis de mortalidad ligadas a la pandemia gripal de 1918-1920 y la Guerra Civil de 1936-1939. También el descenso de la natalidad se ve alterado entre 1955 y 1975 aproximadamente, cuando acontece el denominado "baby-boom" en nuestro país.

Como afirma Massimo Livi-Bacci "la transición demográfica significa el paso de la eficacia a la eficiencia". Mientras en el siglo XIX y principios del XX la población se veía sometida a la presión de una alta mortalidad y natalidad consiguiendo un estancamiento, en la actualidad la presión se ha reducido, incluso a unos niveles en los que el crecimiento demográfico en todavía más bajo, si bien esto lleva a hablar de una etapa posttransicional actual.

Fuentes: INE, Anuario Estadístico (varias fechas), Madrid; Nadal i Oller, J. (1991), La población española (siglos XVI a XXI), Barcelona: Ariel.



### La Mortalidad de la Infancia en España

Uno de los cambios más importantes acaecidos durante la transición demográfica en España es la reducción de la mortalidad, en especial la acontecida en las primeras edades de la vida (0 a 4 años de edad). En las poblaciones del pasado la mitad de las defunciones tenían lugar antes de que los individuos llegaran a cumplir su décimo aniversario. De estas defunciones, la mayor parte se concentra en los primeros cinco años de vida.

Gracias a las investigaciones realizadas en el ámbito rural con series locales sabemos que durante el siglo XIX la mortalidad de la infancia exhibió unos niveles muy elevados, relacionados con crisis periódicas. En términos familiares, esta alta mortalidad suponía la pérdida para una madre de casi la mitad de su primer año del quinto aniversario de su hijo.

También, gracias a los estudios basados en series locales sabemos que a finales del siglo XIX, en torno a 1870, comenzaron a darse los primeros pasos de un descenso de la mortalidad, que se consolidó a partir de 1880, acelerándose a lo largo del siglo XX. Ya en este siglo, las series locales y nacionales nos dan una detallada información acerca de la evolución de la mortalidad y sus diferentes patrones estructurales. Solo la gripe de 1918-1920 y, en menor medida, la Guerra Civil, suponen fuertes rupturas de un proceso de caída que lleva a la mortalidad infantil y juvenil actual en cotas muy bajas.

Fuentes: INE, Movimiento Natural de la Población (varias fechas), Madrid; Sanz Gilmero, A. y Ramiro Farfán, D. (2002), "Infancia, mortalidad y niveles de vida en la España interior, siglos XIX y XX", en Martínez Cantón, J. M. (ed.), El nivel de vida en la España rural, siglos XVIII-XX, San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante, pp. 309-404.

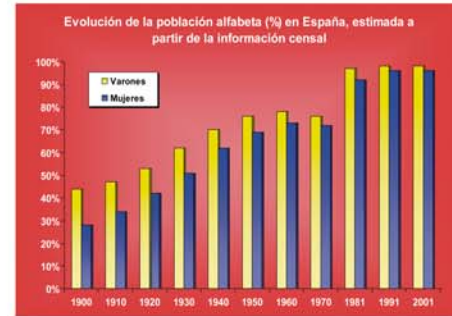


### Distribución por Sexo y Estado civil

Junto a la edad, el sexo – género es uno de los componentes estructurales fundamentales de la población. La distribución por sexo de la población juega un papel muy importante en las dinámicas demográficas, especialmente en las que tienen que ver con el crecimiento de la población a partir de la reproducción y la fecundidad, y resulta esencial para entender las transformaciones del mercado laboral que, pese a los cambios acontecidos en los últimos años, sigue siendo un elemento clave para explicar los procesos de formación de las familias y, también, de la reproducción.

Como podemos apreciar, la distribución por sexo de los españoles no se ha modificada en su configuración de principios del siglo XX en el inicio del siglo XXI. Lo que sí ha cambiado es la estructura de la población según el estado civil. En 1900 poco más de un tercio de la población estaba casada, mientras que de la mitad emparejada soltera con un porcentaje menor de viudos, sobre todo viudas. Una estructura por edad joven explica esta distribución por estado civil. Así, el progresivo envejecimiento de la población se ha ido distando de una configuración distinta en el siglo XXI, en la que al estado civil respecta. La menor proporción de población joven hace que el peso de solteros y casados sea menor, siendo incluso algo mayor el de estos últimos. Los viudos tienen un peso menor, siendo especialmente relevantes en el caso de las mujeres, donde el envejecimiento, las diferencias en la esperanza de vida por sexo y las distintas pautas de emparejamiento de varones y mujeres así la pérdida de un primer cónyuge explican la mayor proporción de viudas que de viudos. Naturalmente, en la actualidad se observa el peso de los divorcios/separaciones, contemplados legalmente.

Fuentes: INE, Censos de Población de 1900 y de 2001, Madrid.

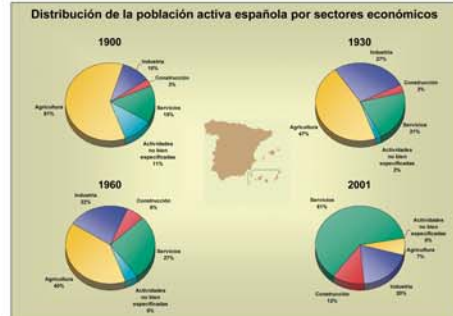


### Evolución de la Alfabetización en España

Habitualmente se considera la alfabetización como uno de los procesos más claramente relacionados con las dinámicas de modernización social y económica de cualquier población. En este sentido, pese a que los datos aquí mostrados no permiten concluir la veracidad y alcance de esta relación, es seguro que estamos ante un aspecto de la población que ha experimentado notables transformaciones gracias a los cambios experimentados en el estudio detallado a la hora de evaluar sus implicaciones en el cambio demográfico y social.

El estudio de la alfabetización en nuestro país no resulta, en absoluto, fácil. Los datos recogidos por los estadísticos modernos a menudo, aunque en cuanto a las defunciones que contienen, por no hablar de la fiabilidad de las cifras recogidas. Sin embargo, y salvando estas limitaciones de la información disponible, es clara que el siglo XX ha visto una clara mejora de la población española en este sentido. A principios del siglo XX, poco más de un 40% de los hombres eran alfabetizados, mientras que las mujeres no llegaban al 30%. Hay que esperar hasta la década de los años treinta para que, tanto en varones como mujeres, la proporción de población alfabetizada en España supere el 50%. Tras la Guerra Civil las diferencias entre ambos sexos se van acortando y aun lo hacen más en los siguientes años. Entre 1970 y 1981 se produce un salto, que responde principalmente a un cambio en la definición de la categoría utilizada que a una notable mejora real en las condiciones de alfabetización. En 2001, el 96% de los varones y el 96% de las mujeres están alfabetizados, mientras que el bajo porcentaje de analfabetos son hombres y mujeres de edad avanzada, fundamentalmente.

Fuentes: INE, Censos de Población (varias fechas), Madrid.



### Población Activa y Sectores Económicos

La actividad de la población y su distribución por sectores productivos tiene una clara repercusión en el funcionamiento y evolución de la capacidad económica de cualquier sociedad. Los datos censales españoles permiten al investigador abordar estos aspectos, si bien han de tenerse en cuenta las limitaciones ligadas a las clasificaciones y definiciones que sobre esta materia se han usado y los cambios experimentados de unos censos para otros.

Así a sabiendas de que tales limitaciones nos obligan a tener con cierta cautela los resultados mostrados, los gráficos permiten seguir, a nivel nacional y a grandes rasgos, los cambios habidos en la distribución de la población activa por grandes sectores. Así, podemos contemplar una España de principios del siglo XX con una configuración económica claramente localizada en el sector agrícola (51% de la población activa), junto a un escaso desarrollo de los sectores económicos. En 1930 ya se observaban algunos cambios con una población activa que disminuye en la agricultura y aumenta en el sector industrial y en el de servicios. Esta estructura es muy similar a la que nos muestran los datos del Censo de 1960 y son la expresión de la difícil coyuntura que se había dado en nuestro país en años anteriores. Finalmente, los datos de 2001 muestran un panorama de población y economía muy diferente a los años anteriores. En esta última fecha, España concentra la mayor parte de su población activa en el sector servicios, con un sector industrial que apenas ha modificado su peso y un auge de la construcción frente al escaso peso de la agricultura en la distribución de la población y actividad económica. Sin duda, lo más relevante es el fuerte contraste que muestra la distribución de la población activa española a principios del siglo XX y la conjunción del siglo XXI.

Fuentes: INE, Censos de Población (varias fechas), Madrid.



### La Población por Comunidad Autónoma

A lo largo del siglo XX la población española ha experimentado claras variaciones en su distribución y peso por región o área geográfica. Si bien las Comunidades Autónomas constituyen una división administrativa, política y territorial moderna, los Censos de Población nos permiten reconstruir la distribución de la población de acuerdo a la nueva configuración del mapa de España.

De esta manera, podemos apreciar algunos cambios significativos en la distribución de la población española entre 1900 y la actualidad. Si bien Andalucía figura como la Comunidad Autónoma con mayor población, manteniendo esta posición en el ranking, existen cambios significativos para otras Comunidades Autónomas. Así, Cataluña experimenta un progresivo abandono de las posiciones de cabeza, que tiene que ver con el proceso de desagregación de nuestra economía y la emigración de la población del interior hacia otra áreas donde se concentra la actividad económica, como Cataluña y Madrid. También podemos apreciar como otras Comunidades Autónomas, fundamentalmente aquellas que pertenecían a la periferia y donde se han producido procesos de modernización económica, se están convirtiendo en focos de atracción de la población y exhiben una población mayor que en épocas pasadas.

Fuentes: INE, Censos de Población (varias fechas), Madrid.

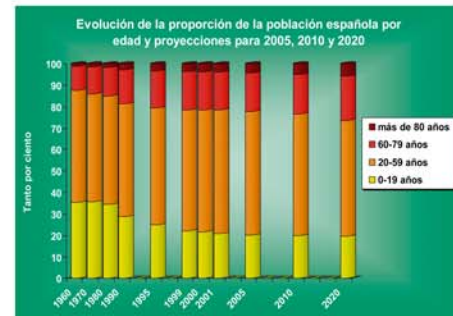


### Distribución – Densidad de la Población

Los procesos de cambio en la actividad y en los distintos sectores de la economía se han convertido en uno de los principales motores de la relocalización de la población en el territorio español. Así, la transformación de la economía desde un esquema basado en la primaría del sector agrario, al otro donde los servicios y la industria adquieren una clara relevancia, han supuesto también un cambio en los procesos de movilidad de la población dentro del territorio peninsular, dando lugar al progresivo vaciamiento demográfico de algunas zonas, frente al aumento y concentración de la población en otras. Las mapas presentados en torno a este tema contienen información de la distribución – densidad de la población con datos relativos a la situación de cada Censo. No son, por tanto, mapas comparables en sus dimensiones cuantitativas, pero sí permiten apreciar las diferencias en los procesos de asentamiento y localización de la población a lo largo del tiempo.

De este modo, podemos ver como en 1900 la densidad de población ofrece una distribución donde el interior peninsular concentraba una cantidad de efectivos demográficos respecto a al territorio claramente inferior de la existente en el mapa para 2001. Si bien, ya hay una clara densidad demográfica en Madrid, Barcelona y otras áreas costeras a principios del siglo XX, los mapas abujan un proceso de progresivo vaciamiento de las provincias de interior que se traduce en un aumento de la densidad de las zonas más atractivas económicamente, a saber: Madrid, Barcelona, País Vasco, Valencia, Galicia y algunas provincias andaluzas, entre otras.

Fuentes: INE, Censos de Población (varias fechas), Madrid.



### Población por Edad y Proyecciones

Uno de los cambios más notables en la población española a lo largo del último tercio del siglo XX ha sido el progresivo proceso de envejecimiento visible en la clara merma de los grupos de edad más jóvenes y el aumento de los de más edad en la composición étnica de la población.

Este envejecimiento en la estructura por edad de la población tiene que ver, por un lado, con el aumento de la esperanza de vida, lo que ha permitido que cada vez más población alcance mayores cotas de edad. Pero el elemento determinante ha sido, sin duda, el fuerte descenso de la fecundidad desde los años 80 hasta la actualidad, que supone el que los efectivos de población dejen de renovarse como lo habían hecho hasta entonces. El gráfico deja ver el aumento del proceso de envejecimiento entre 1980 y 1990, y sobre todo, en los últimos 15 años, hasta el 2001, configurándose una población donde la presencia de los jóvenes (menores de 19 años) es similar a la de los mayores de 60 años. En este último grupo, además, se está dando un proceso de aumento de población entre los más mayores (80 y más años).

Los pronósticos para los próximos años no auguran ningún cambio sustancial en este proceso. De este modo, la población española continuará envejeciendo y el porcentaje de población de 65 años o más seguirá por debajo del 20%. Solo la aparición de población en edad joven-adulta de los migrantes y cierto aumento de la fecundidad conseguirá que el proceso sea algo más lento y que la población española envejezca de forma más pausada.

Fuente: EUROSTAT.